

Pescadores, marinos olvidados

*P. Bruno Ciceri, C.S.
Director Nacional A.M., Taiwán*

1. Introducción

Mientras estaba preparando estos apuntes, me he dado cuenta que hablar de pesca, de pescadores y de la industria pesquera es casi como aventurarse en un mar amplio y profundo como aquel en donde navegan incesantemente barcos pequeños de diferente tonelaje y forma, y marinos de toda raza y nacionalidad, que tratan de llenar sus redes con una cantidad de pescado suficiente para satisfacer el apetito insaciable de nuestro mundo.

2. La pesca

La finalidad de esta intervención no es discutir en torno a los diferentes modos de pesca, sino presentar la situación en que se encuentran los pescadores que trabajan a bordo de los barcos de alta mar. Sin embargo, con el fin de tener una imagen clara de la realidad en la que viven los pescadores, es preciso mencionar por lo menos algunos de los problemas relacionados o que afectan la vida de los pescadores en varios niveles.

2.1. Problemas políticos

Aunque en la práctica no existen reglamentos referentes a la pesca en las aguas internacionales, cada vez mayor es el número de países que extienden su zona económica exclusiva (EEZ) de 200 millas, restringiendo así las zonas de pesca y causando el aumento de arresto y detención de los barcos de pesca que violan estos límites.

2.2. Económicos

Datos recientes indican que tanto el desarrollo de las flotas pesqueras como el aumento del número de pescadores al parecer se reducen en las economías con inversión de capital, mientras aumentan las economías basadas sobre todo en el lavoro.

2.3. Ecológicos

A nivel de recursos naturales de todo el mundo el total de pez pescado ha pasado de 74 millones de toneladas aproximadamente de 1984, a 84 millones de toneladas del 1994. En los océanos se recoge una cantidad de pescado superior a aquella que puede reproducirse y muchas zonas muestran una tendencia a una disminución del total pescado, lo cual tiene como consecuencia una caída en las ganancias de los pescadores, así como la pérdida del trabajo.

2.4. Ambientales

No hay duda de que la contaminación marina constituye una de las peores amenazas para la vida de los pescadores. Sin ningún escrúpulo el mar ha sido empleado, como basurero para todo tipo de desechos provenientes de barcos, tankers, etc. Otras formas de contaminación con las aguas residuales y las descargas industriales, así como los residuos de pesticidas y herbicidas. El desarrollo urbano incontrolado para crear áreas habitativas o instalaciones turísticas a lo largo de las zonas costeras, además de destruir los manglares y los arrecifes coralinos, destruye también los

habitat y los lugares de reproducción de los peces, obligando a los pescadores locales a alejarse cada vez más de la costa para poder pescar.

2.5. Climáticos

El fenómeno del 'Niño', que ha hecho aumentar la temperatura del agua del mar, ha afectado de manera negativa los sistemas de reproducción y migratorios de muchas especies de peces.

2.6. Criminales

El empleo indiscriminado de pesqueros de arrastre es capaz de devastar las reservas pesqueras. El empleo de explosivos, como método de pesca, destruye amplias zonas de arrecife corallino y elimina de manera indistinta toda forma de vida marina. Asimismo, el empleo de cianuro para capturar el pez ornamental destruye los recursos y el equilibrio natural del mar.

3. Organizaciones Internacionales

Existen varias organizaciones internacionales que se interesan del bienestar y de la seguridad de los pescadores y, a lo largo de los años, han trabajado de manera intensa para su mejora. Cito brevemente la **Organización Internacional del Trabajo (OIL)**

Las preocupaciones de la OIL por los pescadores se refieren a la mejora de sus condiciones de trabajo en lo que concierne el reclutamiento, la formación, el empleo, la seguridad y el confort durante la vida laboral, y en lo que respecta la previsión social después de su jubilación.

Por razones de la particular naturaleza de su trabajo y por las condiciones en las que lo desarrollan, la OIL ha adoptado cierto número de normas internacionales en lo que concierne el trabajo marítimo, y se refieren en particular a las condiciones de vida y de trabajo de los marinos. En efecto, ya en 1920 la Segunda Sesión Marítima de la Conferencia Internacional del Trabajo adoptó una recomendación (n.7) referente a la limitación de las horas de trabajo en la industria de la pesca.

Seguidamente, varias sesiones marítimas de las Conferencias Internacionales sobre el trabajo han adoptado muchos otros instrumentos internacionales con respecto al trabajo de los pescadores.

La presencia entre nosotros de Mr Turner y de Mr Ardill atestigua el empeño de la **Food and Agricultural Organization (FAO)**, no sólo en lo que se refiere al pescado como alimento para los seres humanos, sino también en lo que concierne las condiciones de vida y de trabajo de los pescadores. La FAO ha elaborado un "Código de conducta para una pesca responsable" cuya aplicación depende de la voluntad individual, pero que ha obtenido amplio consentimiento de parte de los gobiernos del mundo.

4. Pescadores a bordo de barcos de alta mar

Según el informe de la FAO, los pescadores en el mundo son cerca de 30 millones. Reciben sueldos más bajos y gozan de menores beneficios con respecto a los marinos, pero trabajan y viven en condiciones mucho más difíciles. Los pescadores transcurren largos períodos de tiempo en el mar en pesqueros que a menudo son inadecuados a la navegación, desarrollan un trabajo peligroso y ni siquiera son considerados marinos en el sentido pleno del término; en efecto, en varias ocasiones organismos internacionales como ITF, OIL y OMI, excluyen a los pescadores de su marco legal.

Lo que compartiré con vosotros es mi breve experiencia como capellán del puerto de Kaohsiung en el sur de Taiwán, donde me ocupé de los pescadores filipinos e indonesios que

trabajan a bordo de los pesqueros taiwaneses. He recogido estas informaciones directamente de su boca cuando, después de una larga jornada de trabajo, hemos compartido algunas botellas de cerveza en la cubierta de su barco, anclado en el puerto para reparaciones, para descargar el pescado o para cargar los víveres para el próximo viaje.

5. ¿Quiénes son los pescadores?

Generalmente, los pescadores son jóvenes con poca o sin ninguna instrucción, algunos acaban de terminar la escuela náutica y no tienen ninguna idea de las condiciones de trabajo a bordo de los barcos de pesca.

Muchos de los llamados “pescadores” ven el mar por primera vez. No tienen familiaridad con la tecnología adelantada empleada para la pesca. Para evitar que se les llame la atención o que sean atormentados de parte de los oficiales del barco, deben aprender rápidamente y la experiencia directa es la mejor escuela.

Obligado a vivir en un espacio muy reducido porque no puede dejar el barco cuando quiere, el pescador se convierte en prisionero del espacio limitado del barco, y a menudo es prisionero también de sus propios pensamientos, ya que no puede encontrar ninguno con quien compartir lo que siente dentro de sí mismo y después de una semana ya no tiene nada que compartir con sus compañeros.

Desde el punto de vista religioso, muchos pescadores no son educados en su religión. Pierden el sentido del tiempo litúrgico (Navidad, Pascua, etc.), y en particular la noción del domingo como “Día del Señor”, porque en el barco cada día es parecido al anterior. El temor de ser ridiculizados, los lleva a comprometer o a esconder su propia fe y su propio compromiso hacia Dios. Por su naturaleza (el mar, el cielo, el viento, los peces, etc.) no representa algo bello por admirar y contemplar, para descubrir a Dios, sino una fuerza contra la cual deben luchar.

6. Reclutamiento ilegal

En regiones remotas y en pequeñas aldeas, presentar una propuesta de trabajo atrayente, acompañada por la promesa de una ganancia fácil y rápida, es suficiente para que muchas personas sin instrucción se conviertan en “víctimas voluntarias” de diferentes formas de reclutamiento ilegal.

Luego de haber sido reclutado, el candidato recibe un pasaporte con una visa turística para Singapur (a veces para Tailandia, Vietnam o Taiwán), una pequeña suma de dinero y está listo para tomar el avión. En el aeropuerto, encuentran la colaboración de oficiales de la inmigración corruptos, algo esencial en este “contrabando de seres humanos”, y es imposible remontarse a los agentes y a los contactos ya que los nombres y las direcciones son casi siempre ficticias. Dentro del aeropuerto, el candidato encontrará un nuevo contrato que demostrará claramente la explotación a la cual será sometido. Una vez que lo firmará, incluso si querrá regresar a su país ¡habrá llegado al punto de no poder retornar!

Otros suben a bordo del barco mientras está pescando a lo largo de la costa, sin firmar ningún documento, sino únicamente con la promesa de un contrato y de un sueldo. Cuando descubren su verdadera situación, no pueden lamentarse de los abusos y de la explotación a los que son sometidos, en vista de su situación irregular de ilegalidad.

7. ¿Qué encuentran?

Cuando los pescadores parten, están cargados de proyectos y su corazón sueña un futuro mejor para su familia, pero sólo después de algunos días de trabajo se dan cuenta que todos sus proyectos seguirán siendo tales y sus sueños se volverán una pesadilla.

7.1. Sustitución del contrato

Para el pescador empleado legalmente, el escenario no es muy diferente. Poco antes de partir, el agente pide o, más bien, deberíamos decir, obliga a los candidatos a firmar un cheque en blanco para usarlo para pagar los gastos de viaje (deduciéndolos del salario) y una hoja en blanco (que se empleará en el caso de que el pescador plantee problemas). Apenas llega al puerto de embarque, a veces se le pide que firme un nuevo contrato, totalmente diferente (sueldo más bajo, menores beneficios) de aquel que había firmado antes. A estas condiciones es imposible para el pescador rescindir del contrato pues ya se encuentra en el lugar de trabajo y no sabe adonde ir para obtener asistencia.

7.2. Problemas culturales y de comunicación

Generalmente, las tripulaciones están formadas por pescadores de diferentes nacionalidades. Los problemas de lengua y de comunicación, junto con las diferencias culturales, religiosas y sociales, crean tensiones durante las normales operaciones de trabajo, pero más aún en situaciones de emergencia. En el mar abierto el comandante tiene la autoridad absoluta para imponer, dictaminar, dar órdenes según su humor y sus sentimientos. La tripulación debe soportar las humillaciones y los abusos, pero cuando la paciencia llega al límite, reacciona violentamente.

7.3. Barcos pesqueros obsoletos

La edad promedio de la flota industrial del mundo es de veinte años y esto podría ser fuente de grande preocupación para los armadores y para los gobiernos, especialmente en lo que se refiere a la seguridad. Muchos de estos barcos son “féretos flotantes”. Las cabinas de la tripulación, no tienen ventilación o espacio para moverse, el comedor y la sala para la recreación no existen, la cocina es sucia, los contenedores de agua están oxidados, los equipos de seguridad como radio, extintores, botes salvavidas y chalecos salvavidas son viejos y a menudo inutilizables.

7.4. Horas interminables

Aunque en algunos barcos existe un programa de trabajo regular, al trabajador se le pide el mayor tiempo posible para trabajar muchas horas sin interrupción o sin un período de descanso, mientras no se termine de arreglar todo el pescado. La falta de equipo de protección, de impermeables y de vestidos abrigados, expone a los pescadores a la lluvia o al gua helada del mar. Se trata de factores que en su conjunto aumentan el riesgo de accidentes y exponen a los pescadores a problemas de salud.

7.5. Falta de abastecimientos y de equipos

Durante las primeras semanas a bordo, el alimento es suficiente. Después de algunos meses, cuando la tripulación debe trabajar incluso más, las reservas alimenticias comienzan a disminuir, el agua potable es racionada y no hay mucha variedad de alimento (a veces sólo los tallarines). A este punto la moral de la tripulación es muy baja y su temperamento es muy sensible a toda observación lo cual puede desencadenar una reacción violenta.

8. ¿Qué sucede?

8.1. Operaciones de pesca

El barco puede permanecer en un puerto por cierto período y partir improvisadamente, según el tiempo, las perspectivas de pesca, etc. Su destinación y la ruta puede ser cambiada

instantáneamente, según los bancos de pescado. El tiempo transcurrido en el mar puede variar de algunos días a más de un año sin tocar tierra, privando al pescador de los servicios fundamentales como tratamiento médico, recreación, apoyo espiritual, amistad y contactos con los miembros de la familia en casa (cartas, llamadas telefónicas, etc.). En general, las razones por las que el barco no entra en un puerto son de ahorrar dinero y maximizar el tiempo para transcurrir en las zonas de pesca.

8.2. *Maltratamientos*

Los efectos combinados de las malas condiciones de trabajo y de los insuficientes abastecimientos, crean una situación en la que los pescadores comienzan a disminuir el ritmo de trabajo, tanto como resultado del cansancio físico debido al supertrabajo, ya sea por la falta de alimento. Esta situación ofrece a los oficiales el motivo para abusar verbalmente y para maltratar físicamente a los miembros de la tripulación, creando una situación de tensión que, muy a menudo, es fuente de accidentes violentos o de muertos. Aunque no siempre se hace de conocimiento público, existen muchos casos de abusos sexuales especialmente de parte de los oficiales que se aprovechan de los miembros de la tripulación de rangos más bajos.

8.3. *Accidentes y muertes*

Habéis escuchado lo que el Sr. Jeremy Turner nos ha dicho con respecto a la seguridad en la profesión más peligrosa del mundo.

8.4. *Arrestos y detención*

Ante la falta de pescado en las aguas internacionales y frente a la expansión de las zonas económicas exclusivas (EEZ), a menudo los comandantes entran en aguas territoriales o EEZ nacionales; si el barco es capturado, es puesto bajo arresto, la pesca es incautada y la tripulación es encarcelada. Antes de que se llegue a un acuerdo entre los gobiernos, y el proceso haya terminado, pasan meses. Mientras tanto los pescadores no trabajan, no pueden enviar dinero a sus familias o están preocupados por su futuro. El armador está más interesado por lo que sucederá al barco y a menudo abandona a los miembros de la tripulación negándose a pagar los boletos para su repatriación y el salario que todavía se les debe.

8.5. *Salario*

La falta de pago o un pago parcial del sueldo mueve a los pescadores a abandonar el barco encontrándose así sin salario y a veces completamente perdidos en un país extranjero. El sistema del bonus es también engañoso porque los pescadores se asumen todos los riesgos mientras a las compañías de pesca corresponden todos los provechos. Los salarios a veces no son de acuerdo a las horas de trabajo efectivas, el trabajo extraordinario no es pagado y tampoco son pagadas las vacaciones. A veces parte del salario es retenido por la agencia hasta el término del contrato; de este modo los pescadores están obligados a permanecer callados y a no lamentarse con las autoridades, de lo contrario corren el riesgo de perder sus ahorros detenidos por la agencia.

8.5. *¿Dónde encontrarlos?*

En vista de la naturaleza de su trabajo (permanecen en el mar durante períodos muy largos) o el modo con el que son reclutados (ilegalmente), una vez que dejan el país es muy difícil saber donde se encuentran.

9. **¿Qué se puede hacer?**

Muchas veces me he planteado esta pregunta. Son miles las respuestas y las posibilidades. He aquí algunas: hacer presiones a nivel internacional para la elaboración de buenas normas internacionales cuya aplicación sea impuesta por leyes internacionales, distribuir informaciones, ofrecer formación y apoyo legal, ser profesionales en nuestra asistencia legal y social.

Conclusión

Acoger a los pescadores en nuestros Centros quiere decir acoger a Cristo en medio de nosotros. Los pescadores tienen necesidad de amistad del capellán, de la sonrisa del voluntario, de un lugar limpio y agradable para relajarse y comunicar con su propia familia, de un ambiente tranquilo para escribir una carta o escribir una postal, de un lugar donde estar sólo con su Dios. Si seremos capaces de ofrecer estas cosas simples, incluso por pocas horas, seguramente los pescadores se sentirán acogidos y en casa en nuestros centros. Para los pescadores nuestros Centros serán realmente un “*puerto seguro*” donde descansar, donde librarse de sus pesos y recuperar la fuerza espiritual para otro viaje.

La visita a los enfermos en el hospital o a los que están en la cárcel, así como la visita en los barcos, llevando revistas o casete radio, son un signo evidente de nuestra preocupación y de nuestra atención pastoral hacia todos los pescadores. El material educativo y de formación ayuda a reducir la exposición de los pescadores a los peligros de la droga, del abuso de alcohol, del SIDA y de otras enfermedades.

Es preciso dirigir particular atención a las familias de los pescadores, con un apoyo moral y espiritual permanente a las mujeres y a los hijos de los pescadores. Siguiendo quizá el modelo de la Asociación de las Mujeres de los Marineros se debería crear, donde sea posible, Asociaciones de las Mujeres de los Pescadores.